

ABB punta de lanza en uso de Recinto Fiscalizado Estratégico

Por fin una empresa se aventura en el uso del modelo de Recinto Fiscalizado Estratégico, siendo punta de lanza y a la vez sentando las bases para perfeccionar un esquema que por muchos años sólo se mantuvo en el papel.

MIGUEL ÁNGEL CASTILLO / ENVIADO

SAN LUIS POTOSÍ, SLP.- Por más de un lustro, el modelo de Recinto Fiscalizado Estratégico (RFE), que se gestó como una iniciativa para atraer inversiones al país e impulsar las economías locales, estuvo solamente en el papel. Hasta que una empresa se decidió a ponerlo en práctica y demostrar que su uso realmente brinda beneficios en la forma de operar y generar ahorros tangibles.

Dicha compañía es ABB México, de capital sueco-suizo, la cual desde el año pasado decidió arrancar un programa piloto, en conjunto con las autoridades aduanales, al instalar su planta de manufactura en esta ciudad con una inversión de 40 millones de dólares, siempre con una visión estratégica, tanto en materia logística como de comercio exterior.

ABB es especialista en el desarrollo de tecnología para la generación de energía y procesos de automatización, con ingresos por más de 34.5 mil millones de dólares en el último año y presencia en más de 100 países.

Cuando el año pasado inició operaciones de manufactura en México, generó en un principio la introducción de sus insumos con programas de importación definitiva y luego con programas de importación temporal, como el destinado a la Industria Manufacturera, Maquiladora y de Servicios de Exportación (INMEX), aunque ya pensando en hacer uso del RFE.

“Cuando llegamos a San Luis Potosí, digamos que la posibilidad del RFE era parte de los atractivos del área que permitía darle competitividad a la zona, porque la misma operatividad, inclusive el entendimiento y el funcionamiento del RFE, la misma autoridad todavía no lo tenía liberado; si bien existía el programa y la figura, a la fecha aún no existen los lineamientos que permitan tener una claridad en la operación, pues existen reglas muy generales con los alcances tanto normativos como operativos por parte del programa y es en eso donde ABB está participando en sesiones de trabajo con la Dirección General de Aduanas y sus diferentes áreas”, mencionó Jesús Martín Jiménez Burrola, Gerente de Logística y Comercio Exterior de ABB México.

En ese sentido, el programa piloto fue encaminado a evaluar la operatividad y funcionamiento del RFE. Según indicó Jiménez Burrola, el año pasado se realizaron pocas operaciones, ya que se identificó que aún había mucho que hacer por parte de los sistemas electrónicos.

Es entonces, hasta 2009, cuando las operaciones se incrementan, convirtiéndose en la base de productividad de ABB,



Los ahorros por el uso del Recinto Fiscalizado Estratégico alcanzan 1.5 mdd.

ya que a la fecha, sus ahorros por el uso del RFE se contabilizan en 1.5 millones de dólares, cifra que esperan duplicar para el término de este año.

Romper paradigmas

Jorge Alberto García Cueva, gerente de operaciones de ABB México, explicó que el parteaguas de este modelo es, de inicio, una ruptura de paradigmas que pocas empresas están dispuestas a hacer, aún cuando la mayoría busque siempre una mejor rentabilidad y un menor costo de operación.

No obstante, agregó, algo que ha influido en que el esquema del RFE no sea práctica común es la confusión que existe entre los términos de Recinto Fiscalizado y Recinto Fiscalizado Estratégico, por lo cual no ven mayores ventajas en trasladar sus importaciones a esta figura.

Pero si alguien entendió bien la diferencia y los consecuentes beneficios fue la gente de ABB, toda vez que Jesús Jiménez, habiendo estado anteriormente en otro tipo de industrias, había manejado ya los programas INMEX y los destinados a la industria automotriz, por lo que encontró notables diferencias que podían ser aprovechadas.

“Por ejemplo, en el caso de INMEX hay una situación que es el área de mayor impacto y que requiere mayor control, con la consecuente demanda de recursos en tiempo es el correspondiente al control de inventarios”, señaló.

Esto es, dentro de una empresa INMEX, se regula la entrada de mercancías importadas temporalmente primero por un tiempo de 18 meses, y posteriormente

con una regulación de llevar un control de las entradas contra las salidas en un sistema de inventarios de primeras entradas con primeras salidas, obligando con esto a que se lleve puntualmente una generación de descargos, donde se deben identificar pedimentos de importación, facturas, números de parte y con esto allegarse de todos los elementos para poder cruzar de forma referencial un componente importado y de qué manera se está descargando.

Lo anterior genera riesgos al no tener controles eficientes; costos, al crear una infraestructura en sistemas, en procesos, y tiempos de procedimientos administrativos y obligaciones fiscales.

En esta parte de inventarios en el RFE, se da la posibilidad de que se pueda llevar un control a nivel valor de mercancías, muy similar a lo que tienen la industria automotriz y que permite llevar el control sin demandar tanto registro contable y financiero que tengan que estarse cruzando entre diferentes áreas de la empresa.

Lo que se ve no se juzga

Los resultados y beneficios del uso del RFE se pueden dividir en tres:

El primero es cumplimiento, ya que da elementos para tener mayor control sobre el cumplimiento normativo en materia de comercio exterior, porque se tiene la oportunidad de tener una libre importación de mercancías, toda vez

que no se genera una verificación de mercancías al arribo de frontera (basta con presentar un documento con las placas del vehículo que va a transportar) y ya en destino, se deposita en almacén y de ahí se toma y documenta, declarando lo que realmente se recibe.

Esto ayuda al cumplimiento de la normatividad porque el mismo dinamismo del despacho de mercancías obliga

muchas veces a las empresas a declarar lo que dice el proveedor en la factura y difícilmente se verifica al 100% el contenido del embarque, por lo que al llegar a destino puede haber variantes en el volumen, lo que obliga a llevar a cabo una regularización de mercancías, lo que

puede ser grave si la diferencia es mayor en 10%, ya que según los procedimientos de despacho aduanal puede ser decomisada la mercancía, además de generar una infracción.

En cambio, con el modelo del RFE, la información es más veraz respecto a lo que se notificará a la autoridad, pues se tiene así un mayor control para reportar lo que realmente se está recibiendo, ya que automáticamente se traslada un proceso previo de una frontera donde no se tienen todos los recursos y facilidades para llevar a cabo una verificación al 100%, a los procesos de la planta de manufactura, donde para darle entrada se tienen que registrar todas las mercancías.

En lo que se refiere al rubro de costos (el segundo beneficio), estos se reducen al pasar la infraestructura que tiene una empresa en frontera directamente a la planta de manufactura.

“De esta forma se elimina personal (montacarguistas, revisadores, verificadores) que incluso te cobran por hora y por supuesto en dólares del lado americano, al trasladar esa operación a la planta, donde ya haces todo con tus recursos, con la presencia de un inspector de la aduana que da fe de lo que declaras”, precisó Jiménez Burrola.

Asimismo, los pedimentos electrónicos se reducen de cuatro a uno con el uso del RFE en comparación con el INMEX, eliminando también el proceso de papel.

“Además, nos permite realizar estrategias de consolidación en la importación con un menor uso de vehículos, al mismo tiempo que en un periodo mensual se obtienen beneficios arancelarios de tratados de libre comercio, pues se aplica el pago de los impuestos al momento de la extracción y tienes un mes más para obtener el documento de certificado de origen”, apuntó.

Finalmente, el tercer factor es una mayor velocidad, pues el tener la menor declaración dentro del despacho aduanero hace más expedito el embarque, porque el reconocimiento aduanero se da por la verificación de las placas, pues todos los procesos que le llevan más tiempo al agente aduanal se pueden hacer directamente cuando llegan las mercancías a la planta, otorgando una mayor competitividad en la cadena de suministros.

Ser pionero cuenta

Para ABB, además de tener una simplificación de procesos, el aplicar el esquema del RFE le permite dar una mayor calidad de productos, que al final se derivan en beneficios para sus proyectos con sus clientes, entre los que se cuentan a la Comisión Federal de Electricidad, Pemex, la industria fabricante de automóviles y de fármacos, sin contar la red de ABB a nivel mundial para la cual son proveedores en varios aspectos.

Si bien la solución de sus necesidades están siendo resueltas, al ser la primera empresa en incursionar en el RFE, está generando una serie de aprendizajes en los que al final del camino se determinarán los lineamientos más idóneos para su operación, de los cuales se beneficiarán todas aquellas empresas que se adhieran tarde o temprano a este modelo. En otras palabras, en su búsqueda de hacer más con los mismos recursos, está fomentando una nueva cultura que repercutirá seguramente en beneficio de otras empresas del país.

40
MDD

INVIRTIERON EN SU
PLANTA DE SLP